



Gazapera 4.^a

TOMO I

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Corredera Baja de San Pablo, 20, principal izquierda
MADRID

—Gazapon, tú vienes muy contento, traes los ojos alegretes y el bolsillo te suena á monca... ¿Con quién te has rascao, hermano?

—Con naide, nostramo; se lo juro á su mercé por este puñao de cruces.

—No te creo, tú te has dejao caer sobre algun tórtolo, y... por fin que estoy escamao. Conque dime la verdá.

—Pues la verdá, nostramo, es que me trompiqué con una prima, y... vamos, que me quedé con ella, y ná más.

—A ver, cuéntame, hermano, cuéntame.

—Pues señor, ha de saber su mercé que como anoche me acosté por lo oscuro, quiero decir, sin comía ni bebía, me levanté esta mañana en disposicion de meterle mano al lucero del alba, y me escurrí pá la calle resuelto á

pulir al primer prógimo que se me pusiera á tiro. Pues señor que me salí á distraer el hambre, y pá que no me estorbara naide en mi plan de campaña, me fui al Retiro y me agazapé detrás de unas matas. Pues señor que apenas había llegao, cuando sentí á una pareja que se sentó en un banco de piedra que había un poco más allá, y por lo que oí eran dos novios que habían tronao, y que él no la quería á ella, y, por fin, que se largó él dejándola en el mayor esconsuelo. Pues señor, que en cuantico que me enteré de aquel belen, me dije á mi mesmo callandito: ea, Gazapo, ya dites con el filon; y escurriéndome sin que me sintiera la hermanita, di la guelta, y acercándome á ella, la dije. Hermanita, ¿quié su mercé que le largue la güena ventu-

ra?—Pá venturas estoy yo,—me dijo la jembra, golviendo la cara pá otro lao. —Vamos, señá Clementa, que onde ménos se piensa... —¿Por dónde sabes tú cómo me llamo yo?— ¡Toma! Porque soy aprendiz de gitano, y tengo mucho pesquis pá decir la güena ventura, adivinar lo que ha de suceder y apañar á los novios desaventíos; y si su mercé quié jacer la prueba... —Vaya, pues dime la buena ventura. —Alargue su mercé la mano izquierda, pero... ¡cál si es menester que ponga su mercé sobre ella un colunario; así, ahora me lo guardo, y vamos al avío. Ponga su mercé mucha oreja á lo que la voy á graznar:

Esta raya está diciendo
que es osté una moza güena,
con muchísimo del pesquis
y no le faltan moneas.
Esta otra que está aquí
dice que es osté una perla,
que tiene osté mú güen génio
y que se llama Clementa;
y esta que está junto al deo
dice que está osté soltera.

—Conque ya está osté enterá de su güena ventura.

—Pero... ¿No dices que sabes lo que me ha de suceder?

—Es la fija; pero el saber eso la cuesta dos machos; de modo que si su mercé quiere que escorra la cortina...

—Sí: toma los dos duros, y dime, examina la mano.

—Andandito.

Segun le marca la mano
y segun dicen las señas,
los años de su mercé
han de pasar de setenta,
y mientras tenga calés
no ha de saltar quien la quiera.
La tocará el premio gordo,
pescará una gran herencia,
y tendrá en su casamiento
cuatro niños y una jembra;
pero... hermana, mucho ojo
no le den una jaqueca,
que en estos tiempos que corren
peligran toas las Clementas.

—Conque ya está su mercé servía. Ahora si quiere saber cómo se puede arreglar lo del novio, el seño Saturnino... en soltando tres mejicanos...

—¿Conque sabes tambien el nombre de mi novio! Toma, toma los tres duros y dime cómo podré hacer que me quiera.

—Ya está arreglao el negocio, venga la zurda.

Pá componer el belen,
es menester que osté sepa
dar al seño Saturnino
el quiebro á la media güelta.
Le echa osté una lagrimita,
le mira de esta manera,
y antes que pase una hora
lo tiene como una breva.
Esto es más fijo que el sol,
segun la mano demuestra,
conque... no hay que hacer pucheros,
y con Dios, señá Clementa.

—Esto es lo que ha paso, Tio Conejo, ¿está osté? Y sepa que yo gano el pan honrámente, ¿estamos?

—Ya lo veo, hombre, ya lo veo.

—Ahora si quié su mercé que nos trinque-mos una enjuagaura á la salú de la señá Clementa...

—Por mí pá luego es tarde.

—Pues vamos á colarnos aquí, en cá la tia Moñona.

La hermanita que quiera...
¡Dios la bendiga!
que la güena ventura
Gazapo diga,
largue la mano,
y verá qué de cosas
dice el hermano.



La Bandera Española, y con él otros colegas, aseguran que dentro de breves días van á celebrar una reunion todos los hombres de procedencia liberal. Sensible es que al darnos la noticia *La Bandera*, no nos diga dónde se vá á celebrar tal reunion; y deseosos nosotros de enterarnos más á fondo, hemos podido averiguar que la reunion se verificará tomando como punto céntrico los llanos de la Mancha: á cuyo efecto, y no pudiéndose contener en ellos todos los concurrentes, se están allanando Sierra-Morena y Despeñaperros, y se cubrirán con tablados los rios Guadiana, Guadalquivir y demás que sean necesarios. Todos los fabricantes de sillas están haciendo grandes remesas que son conducidas en cuantos carros y galeras hay en España. Se está además construyendo una torre de tres kilómetros de elevacion, para que desde ella se pronuncien los discursos, con ayuda de enormes bocinas, que llevarán la voz hasta el Pirineo. Se está tambien construyendo un paraguas de ciento ochenta leguas de circunferencia, para que se guarezcan bajo ellos concurrentes en caso de lluvia.

Aconsejamos á nuestros lectores que no falten á la reunion, porque de seguro será cosa digna de verse.



Dos colegas hay que añadir á la lista de los que dejan de existir: *El Pabellon Nacional* y *El Correo de España*. ¡Sea por Dios! Poca lana y tendida en zarzas.

Sin *Pabellon* ni *Correo* queda la afligida España.
¿Sabén ustedes que hoy es la prensa una eucaña?



Cree *El Pueblo* (entiéndase *periódico*) que la única manera de concluir con la empleomanía en España, es quitarle á los destinos e-

sueldo, dejándolos honorarios. ¡Qué equivocación está nuestro estimado colega! No digo yo que no se dé sueldo, sino hasta dando dineros encima. ¡Vaya si habrá empeños por servir los destinos. ¡Vaya si habrá!

No faltarán pretendientes si es que los sueldos se quitan, y hasta por ser empleados darán dineros encima. En qué consista... no sé, pero esta sí que es la fija. Y si no que se me nombre ministro por quince días, y aunque me quiten el sueldo doy mil duros de propina.



El pasado mes de Enero ha sido fatal para las bailarinas. La célebre Paulina Righi se hizo una tortilla en Ancona, arrojándose á la calle desde un cuarto piso. En Moscow se prendió fuego á los vestidos de tres bailarinas, que se teme pierdan la vida á causa de las grandes quemaduras que han sufrido. La notable bailarina Sangalli estuvo á punto de morir asfixiada en su último viaje de Viena á Paris; y, por último, otras dos bailarinas estan gravemente enfermas á consecuencia de recientes quemaduras sufridas en el teatro Castelli de Milán.

Esto probaré, que estando el fuego junto á la estopa, cuando ménos uno piensa el demonio llega y sopla.



Parece que los carlistas han fusilado en Cantavieja á un teniente coronel de los suyos, hijo de un título de Mallorca, por haber huido con 2.000 duros que quitó á unos recaudadores. ¿Lo ven ustedes, señores? Nada, lo dicho: entre los margaritos en tocando al ochavo, ya no hay padres para hijos, ni hijos para padres.



En la exposicion de Filadelfia va á ser presentado un queso que pesará la friolera de 28.000 libras, y cuya altura será de tres varas. Digno de verse estará el tal quesillo, pero consideren ustedes 28.000 maestros de escuela sentados alrededor, con 28.000 panes y botas correspondientes, y comprenderán un magnífico golpe de vista.



—Gazapillo, mucho ojo, por si se escurre algo güeno.
 —Ya estoy al cabo é la calle; empecemos, Tio Conejo.
 —Pues prepárate, hermanito, que aquí viene un nazareno.
 —Jesús, qué güena fortuna! Güenos días, señon Diego.
 ¿Qué se busca por la feria?
 ¿Quiosté comprar un jamelgo, una yegua con su rastra, una rucha ó un muleto?
 Tengo un borrico cerrao.....
 ¡Várgame Dios qué portentol
 Si quiosté dir bien servío, llévase osté este lucero.
 ¿Que no quíe su mercé burro?
 Pues no hay ná perdió por eso. Llévase osté esta mulilla y verá osté lo que es güeno. Es pá carga y es pá tiro, anda más que el pensamiento, y si está así..... mal traía es por la falta de pienso.
 ¿Tampoco le jace gracia?
 ¿Y esta yegua, señon Diego?
 Miosté que es de güena casta, y si no arrepare el jierro.
 ¿Tampoco quiosté la yegua?
 Pues entonces acabemos. Osté querrá un güen caballo.....

Gaza po, tráete el Careto, tráe telo, que tengo gusto de servir al señon Diego.
 ¡Miosté qué cabeza esa, qué crin, qué cola, qué remos!
 ¡Y un marchar al castellano..... y con unos movimientos!.....
 Sano como una manzana, edá seis años y medio, y no hay un tren que lo alcance en diciendo: ¡Orsa, Careto! Conque..... súbete, Gazapo, llévaselo al señon Diego.
 ¿Que cuánto quiero por él?
 ¡Várgame san Amadeol
 Se lo voy á regalar.
 No me dé mas que mil pesos.
 ¿Que es mucho? ¡Virgen de Atocha!
 ¡Pues si eso vale un borrego! Por fin, por servir á osté lo ejaremos en quinientos.
 ¡Hombre! ¿Qué es mucho toavía?
 Si eso vale un pellejo.
 ¿Osté ha visto bien el potro?
 Este bicho, señon Diego, no se paga si le cuelgan una doblilla é cá pelo.
 Por fin, en doscientos duros, pá que vea que lo quiero, y no me diga osté ná.
 Anda con Dios, cuerpo güeno.
 ¿Que no le acomoa tampoco?
 ¿Pues cuánto dá osté, salero?
 ¡Cien duros! ¡Válgame Dios!
 ¿Es osté corto é resuello?
 Dé siquiera ciento veinte.....
 ¿Dice osté nones? Pus güeno. Lárgueme osté los cien machos, y uno más pá este mōzuelo, y llévase osté esa alhaja que estoy llorando de verlo.
 Anda con Dios, jermosote, consuelo del Tio Conejo, con salú lo mate un toro, y hasta otra, señon Diego.

 —¿Se marchó ya, Gazapon?
 —Ya vá con él del cabestro.
 —Pues antes que dé la güelta nos quitaremos de enmedio. Vámonos á la taberna á celebrar el jamelgo.





El manejo del arma.

—Me parece á mí Gazapo,
que de esta no te libras.

—¿De cuál, nostramo, de cuál?

—De cargar con la mochila.

—¿Quiosté callarse, por Dios,
Tío Conejo de mi vida?

—Como lo oyes, hermano:

y que vienen enseguita
aquellos setenta mil...

¿me comprendes tú? La quinta.

—¡Várgame er borrego Santol!

¿Pero esa gente no guipa
que yo no sirvo pá ná
en tratando de melicia?

—Pues ni por esas te escapas,
Gazapo del alma mia.

Si quieres, yo te daré
unas cuantas leccioncillas
del manejo del fusil:

pesca ese escobon y arrima.

En diciendo armas al hombro,
té lo pones enseguita.

Al hombró... ¡Ar! Al izquierdo:

no lo subas tan arriba.

Presenten...—¿Y qué presento?

—El palitroque, só lila.

—Tío Conejo, no me pegue,
ó le barro las costillas.

—Tercien... ¡Ar! ¿Que estás haciendo?

—Medir la tercia enseguita.

—Verás si te mido yo...

Descansen... ¡Ar!—No prosiga

porque en diciendo—Descansen—

ya estoy yo patas arriba.

¿Sabe osté lo que le digo?

Que no, que no me enfrontilan,

mas que me hagan comendante

ú otra cosa parecía:

si sirvo para ranchero

ya voy jácia la cocina,

pero... andar yo con tiritos,

y que me rompan la crisma...

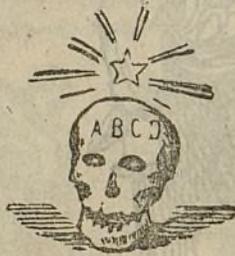
vamos, que digo que nones,

y si me apuran... la fija,

ya vá picando Gazapo

al imperio de la China.

En los Estados- Unidos ha sido preso un hermanito por haber asesinado la friolera de 129 personas entre hombres, mujeres y niños. ¡Pues apenas si me llamo Pepel! Ese hombre debe ser el cólera-morbo disfrazado de persona.



Asegura un periódico, que en Pira (Tarragona), al salir de la Iglesia la comitiva de un casamiento, *se trabaron de palabras* algunos de los mozos que asistieron al mismo, resultando dos muertos y ocho heridos. ¡Atíza! Pues si á esto le llaman *trabarse de palabras* ¿qué hubiera sucedido si se hubieran *trabado de navajazos*?

Si en vez de ser *de palabras* se traban á *navajazos*, no queda un solo vecino en Pira para contarlo.

En el camino de Alicante á Alcoy ha volcado un carruaje que conducía una compañía de zarzuela, resultando algunos heridos. Vean ustedes aquí una traji-comedia en un acto, que seguramente no estaría en el repertorio del empresario.

El Popular dice que en España no hay más que dos partidos, uno que paga y otro que come. No estamos conformes con esta doctrina. Según Gazapon, el partido que come es uno, efectivamente; pero los partidos que

quieren comer son innumerables como los mártires de Zaragoza.

Uno solo es el que come, pero en cambio... ¡voto á Dios! son muchos los que desean reventar de un atracon.

—¿Qué has averiguado de la salud del príncipe de Bismarck, Gazapo?

—Aquí lo tiene su mercé en este papel: que los médicos le han mandao que se arrope por espacio de un mes con un vestío de *lana-burda*.

—Hombre, no digas disparates. Eso no es como tú dices *lana-burda*, sino Langemburgo.

—¿Que más dá? En estando abrigao...

—Es que tampoco es un abrigo como tú te figuras, sino una ciudad.

—Pues sepa su mercé que lo mesmo me importa que se abrigue que no se abrigue.

La Imprenta, periódico de Barcelona, en su número de 28 de Enero, publica el siguiente anuncio. «NOVIAS. De 15 á 60 años, y de 400 duros á 500.000, se proporcionan al momento, y á toda satisfaccion. Mendizabal, 4; 4.º» ¡Esta sí que es una ganga y un verdadero apañío para un pobre! Al momento que Gazapo se enteró dél tal anuncio, le dirigió al negociante la siguiente carta:

Hermanito negociante: yo, el más humilde Gazapo, sin reparar en pelillos y acudiendo á tu reclamo, te pido que me remitas y con su porte pagado, de esas de á quinientos mil y de quince á veinte años, unas diez ó doce novias; pero mira, que te encargo que sean guapas, porque tengo un gusto muy delicado.

Un colega oficioso ha regalado al Ministro de Hacienda una cantidad no despreciable... no vayan ustedes á creer que de dinero, ¡cál de consejos, que nadie le habia pedido, á cuyo regalo parece que ha contestado el Ministro:

Mándeme si tiene á mano
unos cuantos milloncitos,
que es lo que yo necesito,
y guárdese sus consejos.



Las fuerzas del cabecilla Vallés se han insurreccionado en Valderrobles por no querer servir á las órdenes de Boet. Pero, señor, entre esa gente todos son cabecillas y reycazuelos.



Se acentúa entre los estudiantes la idea de volver á vestir su antiguo traje de manteo, tricornio y espadin. Si tal pensamiento se lleva á efecto, ya está Gazapo de uniforme, haciendo piernas por esas calles de Dios. ¡Y floja estudiantina que va á organizar!

Con espadin y manteo
y tricornio por montera,
va el estudiante Gazapo
á correr la España entera.



Se asegura que el Papa ha excomulgado á todos los que reciban del gobierno alemán cargos eclesiásticos. Lo que no se asegura es que los excomulgados hayan soltado los cargos que desempeñan.



Un sargento segundo del provincial de la Coruña se ha eclipsado con los foados que conducía. Si los fondos eran pocos ha hecho mal: ahora si eran quince ó veinte millones... ¿á qué estamos en este mundo?



Al doctor Garrido le ha salido un grano *en su farmacia...* digo, no, *en su farmacia* no; en donde le ha salido es en *El Popular*, á cuyo periódico ha acudido un digno profesor de medicina, ofreciendo probarle que sus específicos no son tales específicos, y que *su farmacia* no es tal farmacia. Veremos qué efecto le produce la banderilla, que por lo visto es de órdago.

Tus drogas, caro doctor,
van á perder su eficacia,
si á su defensa no sales
y te estás en tu farmacia.



El Administrador de rentas de Avilés se ha suicidado en su oficina al recibir la noticia de que quedaba cesante. ¿Habría apego al turron?

A comer sin trabajar
la vida está reducida,
y si me dejan cesante
ya no quiero tener vida.



Segun *El Eco de España*, cada día es mayor la emigracion que se nota en los pueblos del Maestrazgo, siendo muchos los pueblos de corto vecindario de donde han salido para el extranjero más de cien familias. Pues señor, á este paso la vida es un soplo.

Entre malos temporales,
y guerra y emigracion,
nuestra pobrecita España
vá á morir por consuncion.



Dice *La Correspondencia*: «Cuanto se dijo anoche respecto á precauciones militares en Madrid, y noticias del Norte, son noticias falsas.»—Si efectivamente *se dijo*, á los que lo dijeron debe castigárseles por noticieros falsos; *La Correspondencia*, que dice que *se*

dijo, sabrá quién lo dijo; y si no *se dijo*, á *La Correspondencia*, por haber dicho una cosa que no *se dijo*.



El Pueblo dice que *El Tiempo* tiene cortadas las uñas y limados los dientes. ¡Pues fresco se ha quedado el tiempo!



EPITAFIOS.

—¡En un cañon de escopeta
un cadáver!—Sí, señor;
es un maestro de escuela
que diez años ayunó.

Bajo esta losa descansa
el calculista Juan Guerra,
que calculó suicidarse
por no vivir con su suegra.

Descansa bajo esta losa
un general, que fué muerto
por una ametralladora...
de las del lego Liberto.

Aquí yace el usurero
D. Celestino Pavon.
Le dieron un duro falso
y murió del sofocon.

Aquí yace aquella niña
que aquel lego apadrinó;
entre todos la matamos
y ella sola se murió.



La deuda pública de España asciende á la friolera de 37.500 millones. ¡Ya son algunos ochavos!



Recomendamos á nuestros lectores el periódico mensual, que con el título de *Guía del Peluquero*, y con gran aceptación se publica en Madrid, plaza de Santa Catalina de los Donados, 2, entresuelo derecha. A cada número acompaña un figurin iluminado.

RATONERA.

Rogamos á nuestros corresponsales de *Avila*, *Antequera*, *Almuñécar*, *Santiago*, *Almendralejo*, *Aguilas*, *Alhama de Granada* y *Almonte*, nos remitan sin más retraso las cantidades por que están en descubierto y que con repetición se les han reclamado sin efecto; en la inteligencia que de no verificarlo así, serán publicados sus nombres en la gazapera inmediata, y encerrados ellos en esta *Ratonera*.

Si no pagais al momento
al hermano Gazapon,
la gazapera que viene
os dará una desazon.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Liberto*, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente en la Redacción, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de á diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20, principal izquierda.

MADRID: 1875.

Imp. de Pedro Nuñez, Corredera Baja, 43.